



El

PATITO FEO

Basado en una historia de
**HANS CHRISTIAN
ANDERSEN**

Reescrito por
MADGE TOVEY

Ilustrado por
CINDY DOUGLAS

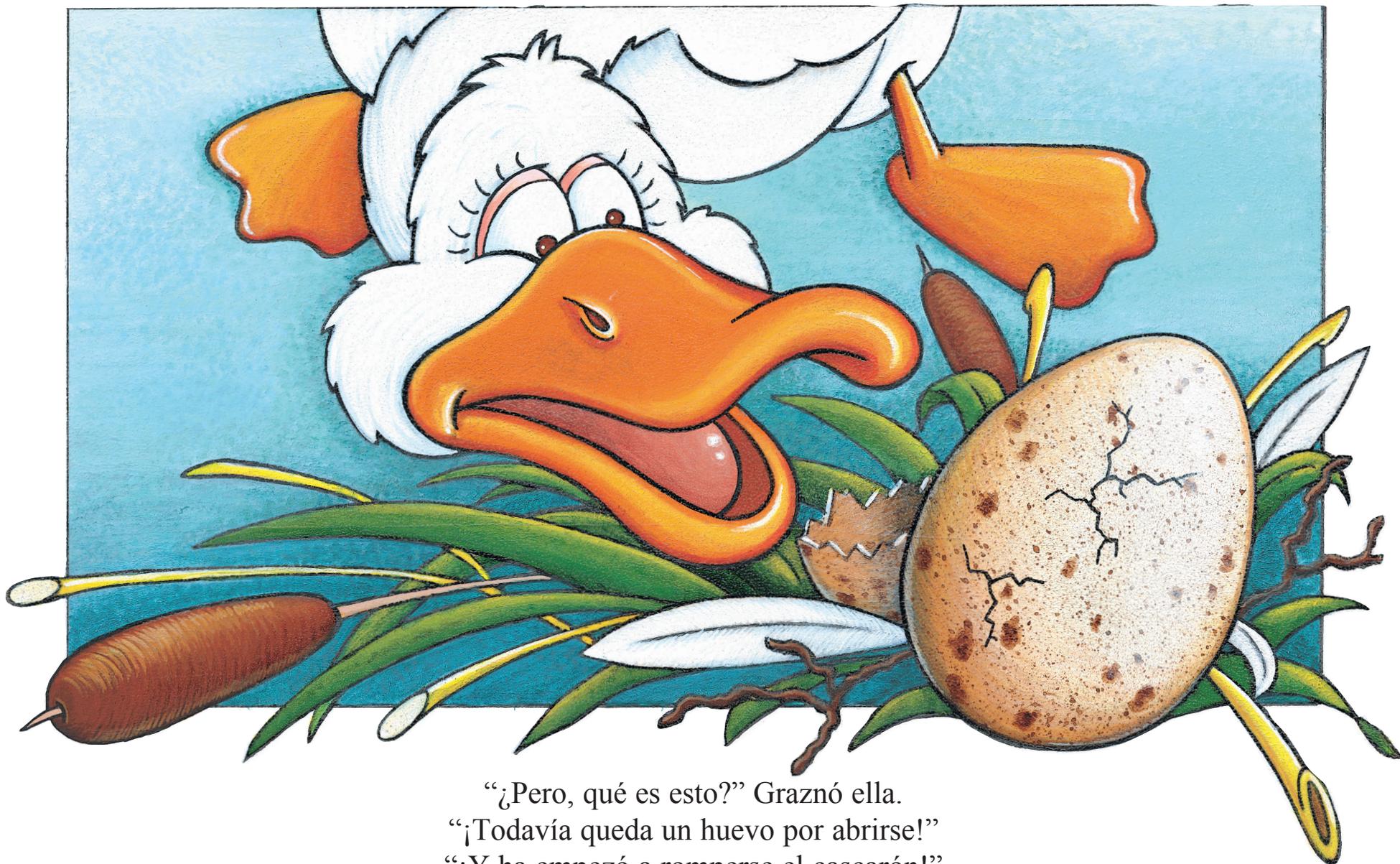
Traducido por
DAISY BRATCHER



La Sra. Pato estaba sentada sobre sus huevos. “¡Los huevos están tan hermosos!” graznó ella.
“¡Estoy ansiosa porque empiecen a salir de su cascarón!” De repente escuchó un sonido de crujido.

¡Los huevos se estaban rompiendo! Cinco patitos crespos amarillos salieron rodando de sus cascarones.
Brinca, brinca, brinca. Pío, pío, pío. La Sra. Pato irradiaba de felicidad.

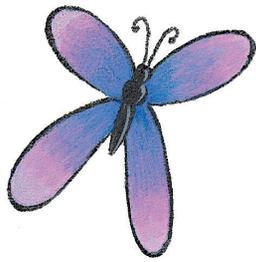




“¿Pero, qué es esto?” Graznó ella.
“¡Todavía queda un huevo por abrirse!”
“¡Y ha empezado a romperse el cascarón!”

El enorme huevo se partió. Salió rodando el patito más grande que la Sra.
Pato había visto jamás.
¡BRINCO, BRINCO, BRINCO! ¡PÍO, PÍO, PÍO!
El patito era todo gris, con patas enormes y un cuello largo, largo.





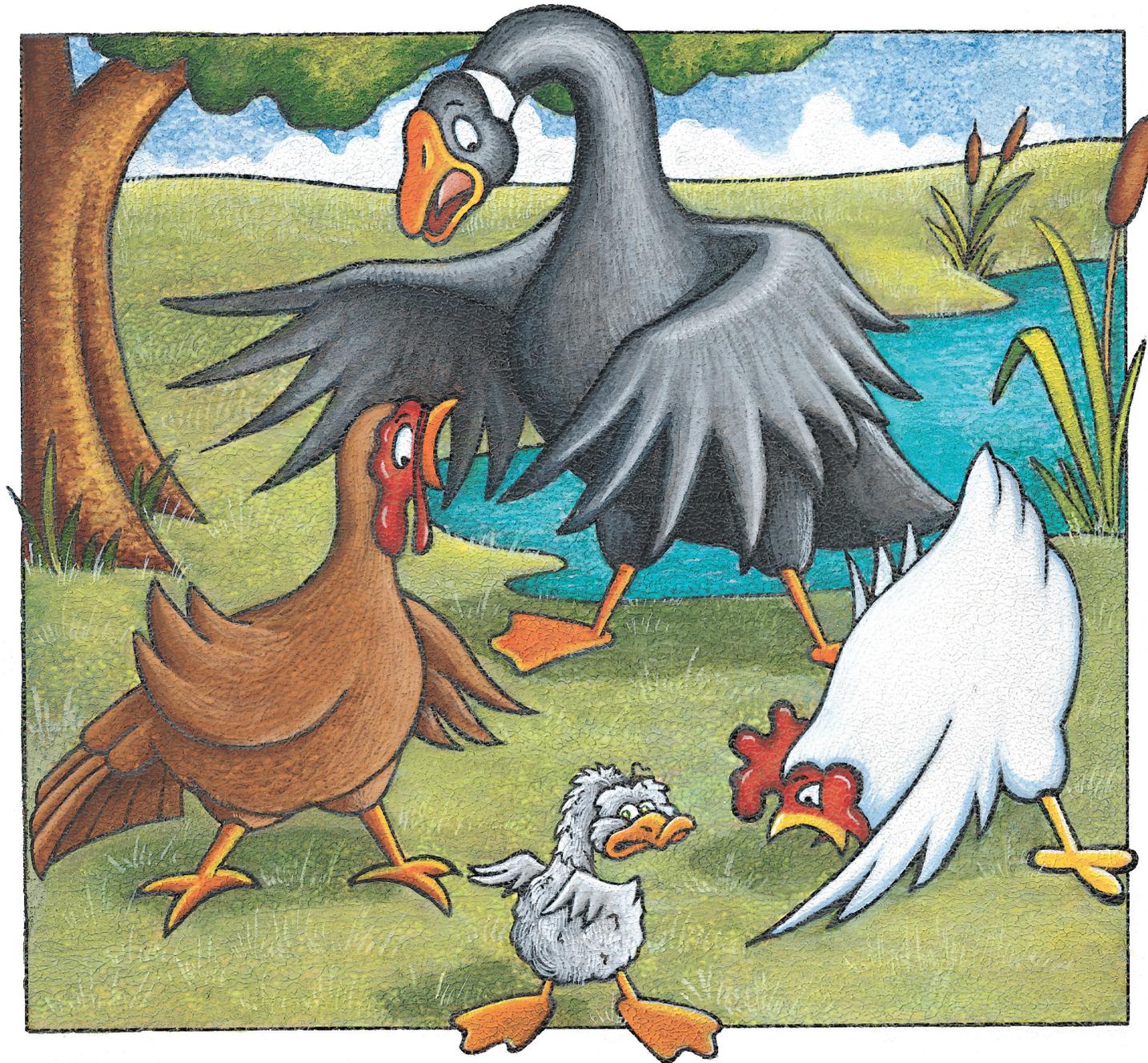
Ese mismo día. la Sra. Pato marchó a su familia al estanque.
“Véanse listos, patitos”, graznó ella.
“¡Las plumas derechas, los picos altos, y las patas de lado!
Manténganse en fila y síganme!”







Ya estaban en el estanque la Sra. Ganso, La Sra. Gallina, y la Sra. Pavo con sus bebés.
“¡Que gran familia de patitos!” le dijeron a la Sra. Pato. Entonces vieron al último patito.

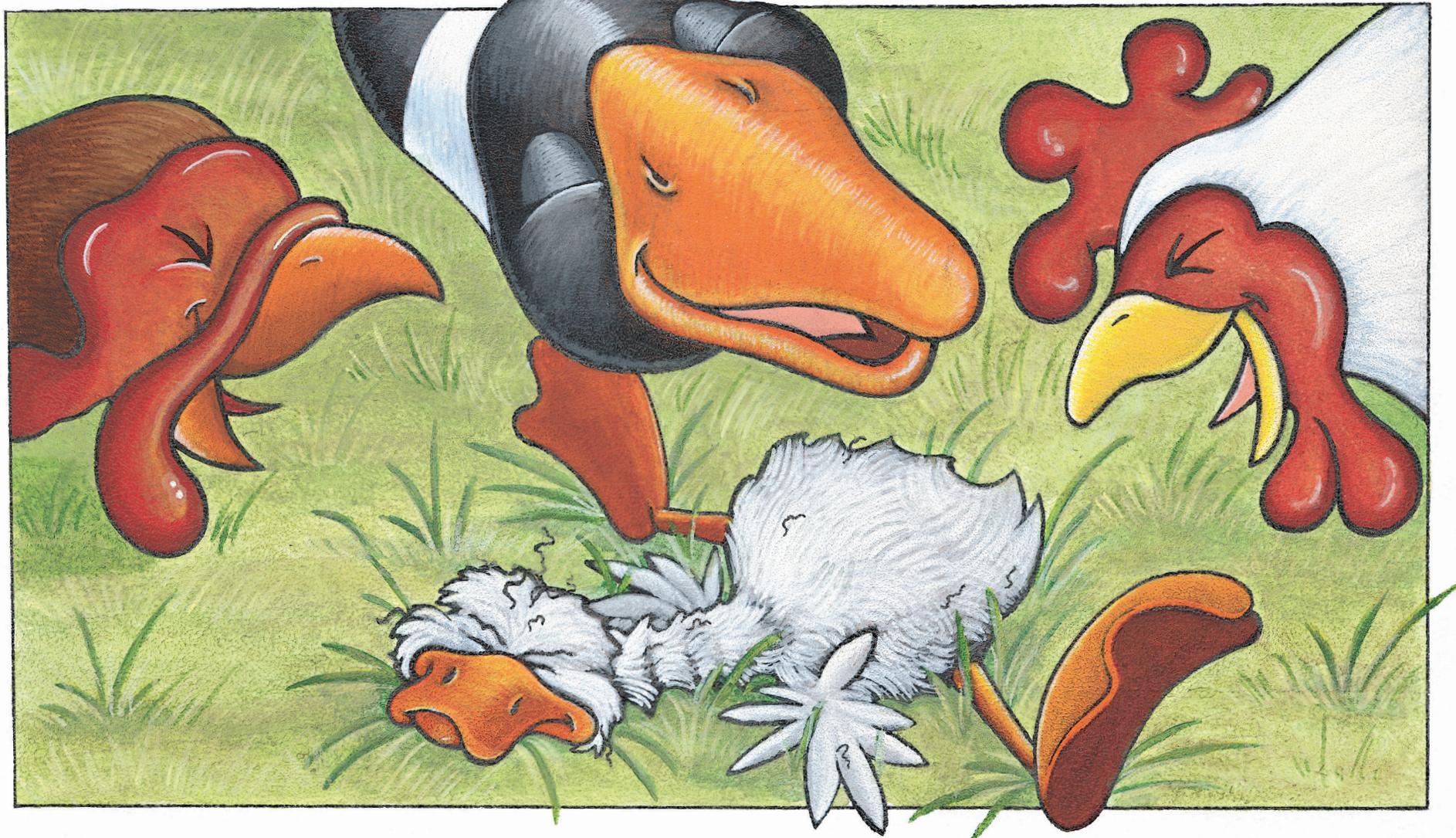


“¡Qué cuello tan largo!”
graznó la Sra. Ganso.

“¡Qué patas tan grandes!”
cacareó la Sra. Gallina.

“¿Qué le pasó a sus
plumas?” graznó la Sra.
Pavo.

“Ay, ¡qué pena, que
patito tan feo!” estuvieron
de acuerdo todas las aves
del corral.



En ese momento, el patito feo se tropezó con sus enormes patas y se cayó sobre su pico.
Todos se empezaron a reír.



Pobre Patito Feo. Escondió su cabeza debajo de su ala.



Ese solo fue el inicio de los problemas del Patito Feo.

Nadie en el corral lo quería.

Los pollitos no querían compartir su maíz con él.

Los bebés pavos le hacían zancadillas cuando corría detrás de un insecto.

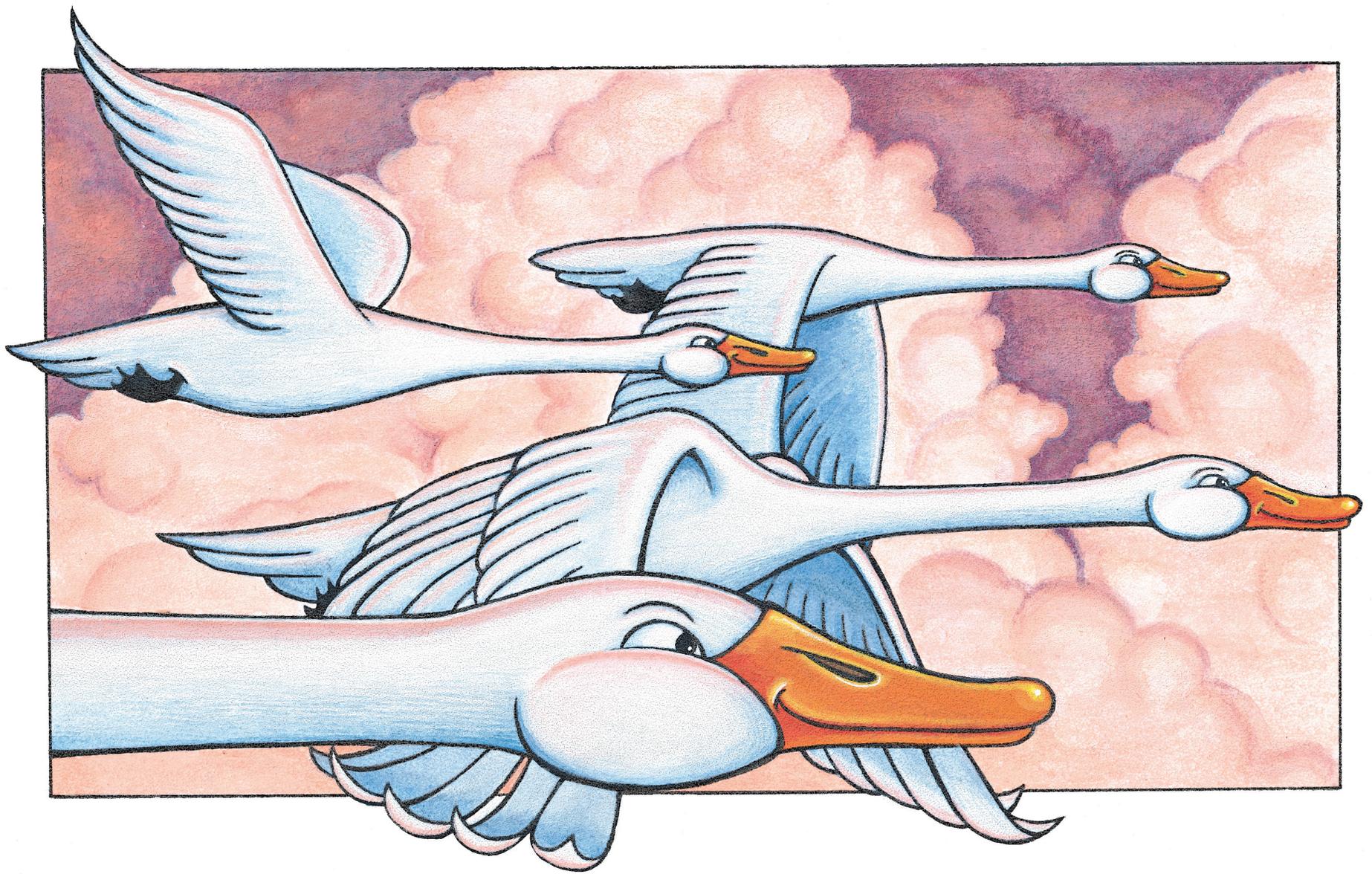


Los ansarinos siempre hacían que él los correteara en “Tu las Traes”. Todos señalaban sus enormes patas y su cuello largo.

El Patito Feo pasaba gran parte de su tiempo pataleando en el estanque solo. Suspiró al ver su imagen reflejada en el agua.

“¿Qué pasa conmigo?” se preguntó. “¿Por qué nadie quiere ser mi amigo?”

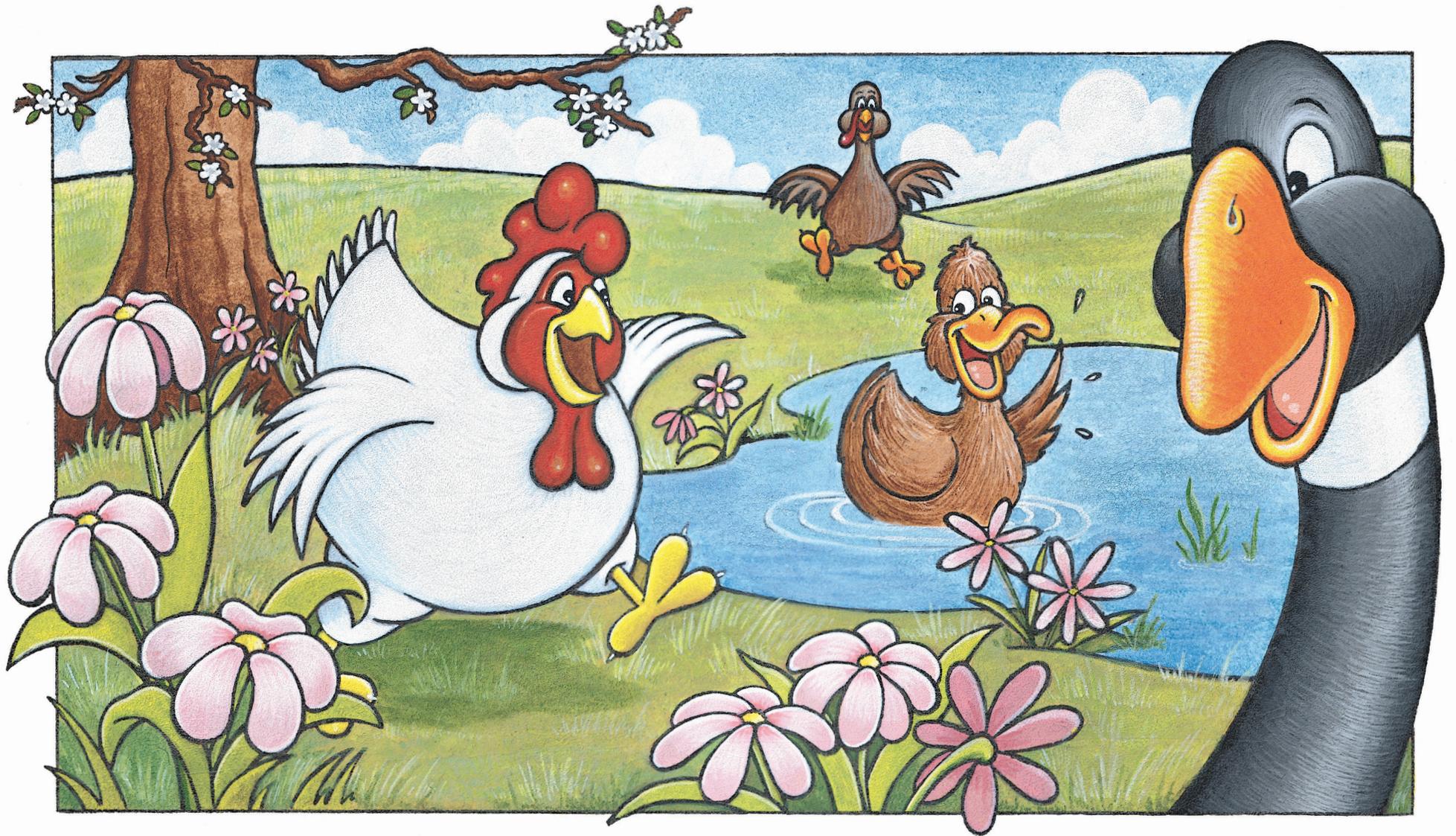




Un día una bandada de pájaros con alas elegantes, plumas blancas como la nieve y cuellos largos volaron sobre el estanque. El Patito Feo nunca había visto nada tan hermoso. ¿Por qué no podía ser como ellos?

Los días se estaban haciendo cada vez más cortos. Las noches se estaban haciendo frías. Pero el Patito Feo no era bienvenido en el cálido establo. Pataleo por el estanque, escondiéndose entre el alto pasto con su cabeza bajo su ala. Allí se estuvo durante todo el helado invierno.





Por fin, los días cálidos de primavera iluminaron el estanque.
Todas las aves del corral regresaron al estanque a nadar, jugar y convivir.



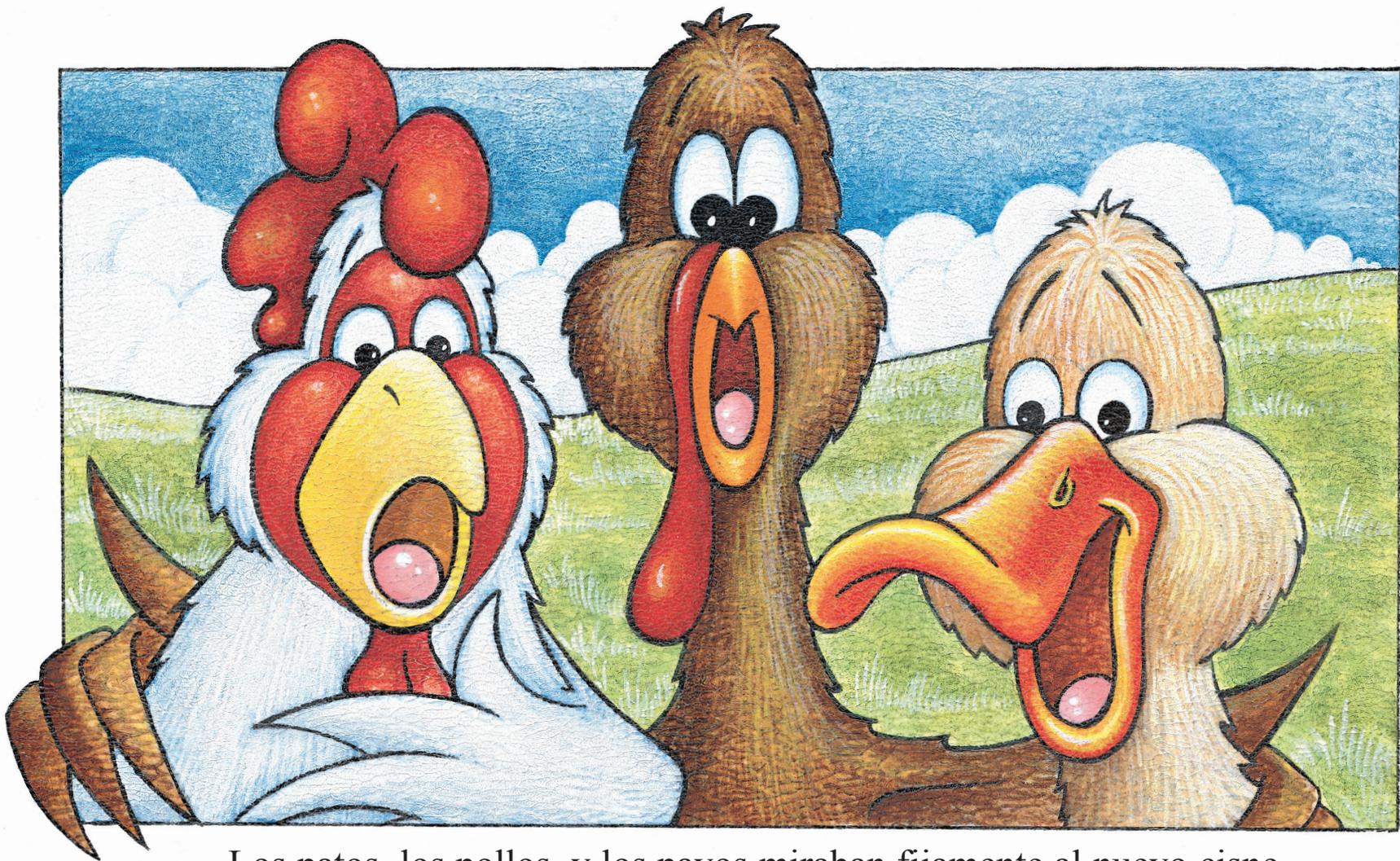
El Patito Feo había crecido mucho más. Estiró su largo cuello y se deslizó al agua. De repente, miró hacia arriba. Allí estaban nuevamente los pájaros blancos elegantes que había visto el verano pasado. ¡Estaban acercándose adónde estaba él! “¡Ay no!” suspiró el Patito Feo. “Estos hermosos pájaros han venido a burlarse de mí!”



Pero los pájaros no se burlaron del Patito Feo. Nadaban a su alrededor y lo acariciaban con sus picos. El miraba sus plumas blancas como la nieve. Miró sus cuellos largos y elegantes. Entonces, vio su imagen reflejada en el agua.

Él tenía plumas blancas como la nieve. También tenía un cuello largo y elegante. Ya no era un patito feo y torpe. Era un hermoso cisne.





Los patos, los pollos, y los pavos miraban fijamente al nuevo cisne.
“Es el cisne más grandioso que hemos visto jamás”, cacarearon los pollos.
“Miren sus plumas blancas tan hermosas”, graznaron los pavos.
“¡Qué cuello tan elegante!” graznó uno de los patos.
“Me pregunto, ¿de dónde salió ese cisne?”



El cisne nadó y jugó con sus nuevos amigos. Ahora era bello. Más nunca olvidaría cómo se sintió ser el patito feo.

Ahora siempre recordaría que las alas simples pueden esconder un noble corazón.



Fin

La Lectura

Cuentos Tradicionales han sido bellamente ilustrados de todas partes del mundo, diseñados para ser compartidos con niños de todas las edades.

Copyright © Waterford Institute, Inc.

Todos los derechos son reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida, en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, digital, fotocopiado, grabado, o de cualquier otra manera, sin el previo consentimiento por escrito por el editor.

**Publicado y distribuido por Waterford Institute, Inc.,
Sandy, Utah.**

Waterford.org busca combinar los mejores aspectos del aprendizaje de ciencias, relaciones de tutelaje, así como tecnologías innovadoras para establecer programas para la comunidad, escuelas, y hogar que proporcionen excelencia y equidad para todos los estudiantes.

Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN-13: 978-1-4256-0999-3

Waterford™, Waterford Institute™, Waterford a Nonprofit Research Center™, Waterford.org™, Light Atom logo®, Rusty and Rosy®, Waterford Early Learning®, Waterford Early Learning logo™, Waterford Reading Academy™, Waterford Early Reading Program®, Waterford Early Reading Program logo®, Waterford Early Math and Science™, Waterford Early Math & Science logo™, Waterford Early Learning: Reading™, Waterford Early Learning: Math & Science™, Waterford Early Learning: Classroom Advantage™, Waterford Early Learning: SmartStart™, Waterford UPSTART™, WACS™, Camp Consonant®, and Curriculet™ son marcas registradas de Waterford Institute, Inc. en los Estados Unidos y otros países y son usadas de acuerdo a una licencia con Waterford Institute, Inc.

